



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

SEMINARIO
CLAPES UC 2025

A 20 AÑOS DEL TLC CHILE-CHINA: BALANCE Y PROYECCIONES



LEONARDO
HERNÁNDEZ



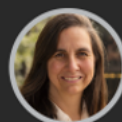
EDUARDO FREI
RUIZ-TAGLE



FELIPE
LARRAÍN



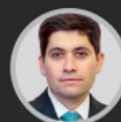
SEBASTIÁN
CLARO



MARIA
MONTT



NIU
QINGBAO



HERMANN
GONZÁLEZ

IDEAS PARA EL DEBATE

nº 62

10 DE DICIEMBRE, 2025

Todos los derechos reservados e inscrito en el
Registro de Propiedad Intelectual

Santiago, Chile

El presente documento tiene su origen en las ponencias de los expositores que participaron en el seminario **“A 20 años del TLC Chile-China: balance y proyecciones”** realizado el 10 de diciembre de 2025 y organizado por, **CLAPES UC**.

Los registros audiovisuales de este evento se encuentran disponibles en www.clapesuc.cl

La presentación ha sido editada para efectos de la publicación de este documento y todo posible error en la transcripción es de exclusiva responsabilidad de **CLAPES UC**.

A 20 AÑOS DEL TLC CHILE-CHINA: BALANCE Y PROYECCIONES



RESUMEN

A dos décadas del histórico TLC con China —nuestro principal socio comercial— analizamos cómo este acuerdo transformó el comercio exterior, impulsó nuevas oportunidades y abrió desafíos para el futuro.

Este seminario fue clave para entender el impacto real de una alianza que hoy concentra el 36,9% de nuestros envíos. Además, permitió dimensionar la importancia de contar con reglas claras, de fomentar la cooperación público-privada y los protocolos sanitarios.

Participaron en este encuentro el expresidente de la República, Eduardo Frei, el Director de **CLAPES UC**, Profesor Titular Economía UC y exministro de Hacienda, Felipe Larraín; el embajador de China, Niu Qingbao; la vicerrectora de Asuntos Internacionales UC, Maria Montt; el Director Alterno de **CLAPES UC** y Profesor de la Escuela de Administración UC, Leonardo Hernández; la integrante del Consejo Asesor Nacional **CLAPES UC**; y el exvicepresidente del Banco Central y Profesor Universidad de los Andes, Sebastián Claro.

[VER DETALLE DEL SEMINARIO](#)

INDICE

BIENVENIDA LEONARDO HERNÁNDEZ	6
EXPOSICIÓN CENTRAL EDUARDO FREI	8
EVALUACIÓN PRELIMINAR DEL TLC FELIPE LARRAÍN	15
PANEL DE CONVERSACIÓN MODERADO POR IRIS BOENINGER.....	38
INTERVENCIÓN NIU QINGBAO	40
INTERVENCIÓN MARIA MONTT.....	45
INTERVENCIÓN SEBASTIÁN CLARO	48
SECCIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS	52
PREGUNTA DE IRIS BOENINGER.....	52
RESPUESTA DE NIU QINGBAO	53
PREGUNTA DE IRIS BOENINGER	54
RESPUESTA DE MARIA MONTT	54
RESPUESTA DE SEBASTIÁN CLARO	55



BIENVENIDA LEONARDO HERNÁNDEZ

Director Alterno de CLAPES UC, Profesor de la Escuela de
Administración UC

El motivo de este seminario es la conmemoración del vigésimo aniversario del Tratado de Libre Comercio entre Chile y la República Popular China. Sin pretender extenderme demasiado y para dejar espacio a que los expositores y panelistas se refieran a los detalles y beneficios de este tratado, quisiera hablar de la importancia del mismo, pero desde un ángulo distinto y sobre el que me parece importante insistir.

En **CLAPES UC** nos preocupan las políticas públicas, y nuestro fin o propósito último es la discusión, el análisis y la promoción de buenas políticas públicas, aquellas que conducen a un crecimiento y desarrollo sostenido de los países y de su población.

Y si hay dos políticas públicas que destacan en este ámbito y en las que los países deben invertir, estas son: (1) educación y (2) institucionalidad, que en términos simples se traduce en tener reglas del juego estables. Es en este segundo ámbito donde caben los tratados de libre comercio y su importancia.

Los países, para desarrollarse, deben contar con instituciones sólidas y permanentes, y esto no se refiere solo a un Banco Central autónomo o a una Contraloría independiente, sino también a conocer y mantener las reglas del juego; estas son parte de dicha institucionalidad.

No vamos a alcanzar el desarrollo si cambiamos las reglas del juego cada cuatro años o menos. Nuestro país no se va a desarrollar si, con cada ciclo electoral, reformamos el régimen tributario; o si nos cuestionamos si ratificar o rechazar tratados como el TPP 11; o si no respetamos el Estado de Derecho; si permitimos que se amenace la seguridad y el orden público; si se quebrantan las leyes y no se respeta la propiedad privada, como está pasando con las usurpaciones de terrenos; si se debilitan los mecanismos de cobranza por el uso de infraestructura, como es el caso de las autopistas; si no se cumple la regla fiscal; o, más extremo aún, si cada dos años hacemos plebiscitos para cambiar nuestra Constitución.

Los tratados de libre comercio son importantes por eso: porque aíslan o protegen las reglas del juego en materia de comercio internacional de la discrecionalidad del gobierno o del gobernante de turno en los países firmantes.

En tiempos turbulentos en materia comercial, como los que hemos estado viviendo desde abril de este año, los tratados de libre comercio pasan a jugar un rol muy relevante, y por eso su importancia.

Por eso celebramos hoy los veinte años de este Tratado de Libre Comercio entre Chile y la República Popular China, porque debemos reforzar y consolidar nuestras instituciones.

Es esa institucionalidad económica la que permitió el milagro económico chileno entre la segunda mitad de los años ochenta y los primeros tres lustros de este siglo, los famosos, pero desgraciadamente denostados, treinta años.



EXPOSICIÓN CENTRAL EDUARDO FREI

Expresidente de la República

En noviembre pasado, Chile y China conmemoraron 55 años del establecimiento formal de sus relaciones diplomáticas. En este período, ambos países han emprendido con decisión un exitoso proceso de acercamiento, aprendizajes, desafíos y oportunidades.

Cuando nuestro país reconoció a la República Popular China en 1970, lo hizo en un contexto global marcado por la Guerra Fría. Fue el primer país sudamericano en dar ese paso, lo que le abrió las puertas a la cooperación bilateral y lo instaló en una posición estratégica dentro del concierto internacional, anticipándose a los cambios que vendrían mañana o más tarde con la apertura de la nación asiática.

Por más de cinco décadas, China ha sido por lejos el primer socio comercial de Chile, tanto en importaciones como en exportaciones. Mucho de ello se debe al impacto del Tratado de Libre Comercio vigente desde octubre del año 2006.

En esa oportunidad se concluyó un proceso que iniciamos con el ingreso de Chile a APEC y la posibilidad de estar sentados —porque nos sentábamos en orden alfabético— al lado del Presidente Xi Jinping de China en esos cinco o seis años. Y después, en mi visita de Estado a China, fue cuando iniciamos las conversaciones que abrirían esta gran oportunidad de tener un Tratado de Libre Comercio.

Entre 2005 y 2025, es decir, 20 años de vigencia, el comercio bilateral pasó de cerca de 8.000 millones de dólares a más de 42.000 millones de dólares, en un sostenido crecimiento de muchos años. En la actualidad, China representa casi el 40% de las exportaciones chilenas. Hace casi 20 años, 15 años, no llegábamos al 24%. Este crecimiento se refleja también en la confianza que el capital chino deposita en Chile. Hay numerosos ejemplos de inversiones significativas, la mayoría de las cuales se encuentran en los sectores de energía, minería, infraestructura, transporte y agroindustria.

A partir del año 2014 recibí el honor de ser embajador en Asia-Pacífico. En esa época —2014, 2015 y 2016— visité varios de los países, incluido China. En esos años, las inversiones chinas en Chile no llegaban a 500 millones de dólares, no llegaban a 500 millones de dólares.

En los últimos 10 años hemos abierto una nueva etapa en la relación entre ambos países, que nos ha permitido profundizar los instrumentos comerciales y políticos de los que nos habíamos dotado previamente.

La suscripción del Acuerdo de Asociación Estratégica Integral, firmado en noviembre de 2016, y la entrada en vigor del protocolo de armonización del TLC en marzo de 2019 nos permitió mejorar el acceso al mercado chino y ampliar los capítulos de cooperación en nuevas materias.

Esta renovación del tratado fue impulsada con gran vigor por Chile y China. Entiendo que es uno de los primeros, si no el primero, tratado modernizado después de los

20 años en que ya estábamos trabajando. En esa época ni siquiera se hablaba del tema digital y otros que hoy dominan todos los tratados y muchas de las acciones.

En ese último acuerdo 2016-2019 se sumaron nuevos rubros, servicios, inversiones y comercio electrónico, y se disminuyeron gradualmente los aranceles prácticamente para la totalidad de los productos.

El vino, por ejemplo, bajó su arancel a cero el año 2015, lo que estimuló su expansión y fortaleció la presencia de nuestras viñas en el exigente mercado chino. Hoy día se dice que hay una caída, que se consume menos vino, y esa es la tarea que tienen que impulsar ahora las viñas, fundamentalmente para abrirse a este mercado que es tan importante para Chile.

En definitiva, podemos concluir que el TLC es el instrumento que ha permitido a nuestros minerales, vinos, cervezas, uvas, celulosa y tantos otros productos expandirse por el vasto territorio chino. Es impresionante pensar que solamente en cerezas, en los últimos años, hemos exportado casi 3.000 millones de dólares. Las cerezas no pesan nada. Son 18 mil, 20 mil o 25 mil contenedores que viajan a Asia, y en los últimos años se estableció un vuelo directo que lleva la cereza a los distintos mercados de China. Pero ahora creo que tenemos que mirar el futuro en función de lo que está sucediendo en el mundo actual. Cincuenta y cinco años de relaciones diplomáticas representan una oportunidad para perseverar en nuestros vínculos y descubrir nuevas oportunidades en beneficio de ambos países.

Considero necesario abordar con más fuerza temas estratégicos en el mundo de hoy, como las energías renovables, la electromovilidad y la ampliación de la cadena de valor en la industria del litio. Estos temas, interconectados y de gran relevancia, están marcando el rumbo de la innovación, de la economía y del cuidado del planeta.

De igual modo, China avanza rápidamente en campos como la inteligencia artificial, la robótica y las telecomunicaciones. Chile debe aprovechar la creencia de cooperación con la nación asiática para impulsar su propia agenda de innovación y modernización productiva, y no quedar rezagado tecnológicamente.

También podemos trabajar juntos en el desarrollo de nueva infraestructura por la vía de la asociatividad público-privada, que ha traído grandes inversiones a Chile y que debe continuar y persistir, y que en los últimos años ha estado muy baja respecto de los anteriores, muy baja.

Chile requiere recuperar y alcanzar niveles de eficiencia en su cadena logística vinculada al comercio exterior que nos ayuden a minimizar el costo de los productos y maximizar los excedentes de nuestras exportaciones.

Y, como lo hemos hecho hasta ahora, debemos continuar expandiendo la cooperación en otros sectores que serán gravitantes para el futuro, tales como la seguridad internacional y la seguridad nacional de cada uno de los países, la sustentabilidad alimentaria, la educación superior, la investigación antártica y la astronomía; Chile tiene más del 50 % de los principales centros astronómicos del mundo. No nos damos cuenta de esa realidad, que es tan apreciada a nivel global.

Y también trabajando fuerte en el cambio climático y en la energía limpia. No es casualidad que Chile hoy día tenga casi el 50 % de sus energías renovables. Cuando partió esto hace 10 años, pensábamos que era una meta imposible. Son pocos países en el mundo que pueden decir que tienen el 50 % de sus energías renovables, y esta inversión es continua y seguirá avanzando en la medida en que hagamos la pega como corresponde y tengamos las instalaciones y las líneas de alta tensión para poder aprovechar esa energía y no tener que botarla, como está pasando hoy día en el sector norte.

Aún hay mucho camino por recorrer, pero tenemos una base sólida sobre la que podemos seguir progresando. La relación entre ambas naciones hoy día es madura, multifacética, estratégica y basada en la confianza, el respeto mutuo y la complementariedad económica.

Y se respetan los tratados y los acuerdos y, a pesar de la diferencia de la nación asiática con nosotros —un país de 1.400 millones, tal vez la primera o segunda potencia del mundo hoy día, frente a un país de solamente 20 millones—, se ha actuado con respeto, y los tratados y todos los acuerdos que hemos firmado siempre

se han respetado. Así se puede construir amistad y desarrollarnos más en la realidad del mundo de hoy.

Son estos principios rectores los que nos han permitido acceder a uno de los mercados más grandes y dinámicos del mundo, mientras que China ha encontrado en nuestro país un socio confiable, seguro y estable en América Latina. El ejemplo que hemos dado, Chile y China, demuestra que la cadena virtuosa del crecimiento y la prosperidad se inicia con el comercio exterior.

Ese es el verdadero motor de la riqueza y el desarrollo.

Quiero terminar señalando que acabo de cumplir mi viaje número 21 a China, desde el año 1995, cuando fui por primera vez como Presidente de la República en visita de Estado.

En esa oportunidad se presentó la oportunidad porque teníamos la reunión del Club de Madrid, que agrupa a más de 100 jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo, y que está asociado con una empresa china donde hay una presencia importante de empresarios, lo que se llama el Imperial Spring (International Forum), el lugar donde se hacen estas reuniones año por medio: un año en España, un año en China. Este año no solo fue la ocasión, sino también la oportunidad para discutir, y fue un debate de tres días con todas las autoridades y la presencia de distinguidas autoridades chinas sobre el devenir de las relaciones internacionales y el tema de la guerra comercial que estamos viviendo hoy día.

Fui agasajado por la Asociación de la Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero. Estuve en reuniones en el Ministerio de Relaciones Exteriores y en el Ministerio de Comercio, con el viceministro, que a su vez es el encargado de las negociaciones económicas de China en todo el mundo. Fueron reuniones de altísimo rendimiento, de mucha conectividad y de mucha visión compartida de cómo tenemos que enfrentar los problemas que tiene el mundo hoy día.

Después de cumplir esos dos días con los representantes del gobierno, tuve la oportunidad —gracias de nuevo a esta Asociación de Amistad— de reunirme con varias empresas, algunas del sector energía, otras del sector construcción, que están

instaladas en Chile; algunas ya lo están y otras están conquistando nuevos negocios en Chile. Estuve tres días visitando básicamente empresas que están invirtiendo en Chile o que quieren instalarse y aumentar sus negocios en Chile.

Se hizo una visita muy fructífera y después pasamos tres días en el Imperial Spring, en Guangzhou. El doctor Chau Chak Wing, presidente de esta institución, representa a un grupo de empresarios de la ciudad de Guangzhou que coopera con el Club de Madrid para todos sus foros internacionales. Están ubicados en la provincia de Guangdong, tal vez una de las provincias más potentes de China hoy día. Porque en parte de esa provincia no solamente está Guangzhou; está Macao, que es un centro de juegos, pero también un centro financiero y de bolsas de todo el mundo. También en esta provincia está Hong Kong, que ya todos sabemos lo que significa. Y además, Shenzhen, la ciudad tecnológica de China más importante del mundo hoy día.

Por eso, esta provincia representa casi el 10 % del PIB de toda China. Ahí estuvimos, ahí conversamos con dirigentes y presidentes, ex primeros ministros de todo el mundo, y fue en realidad una oportunidad para consolidar lo que hemos hecho en estos 55 años de relación diplomática y más de 20 años de un TLC, que es ejemplo a nivel internacional de lo que Chile puede hacer y de lo que Chile debe seguir haciendo: abrirse a todos los mercados.

Nunca podemos olvidar que, en el mundo de hoy, 20 millones no es nada. En Asia hay más de 50 ciudades que tienen más de 30 millones de habitantes. Por eso tenemos que seguir abriéndonos al mundo; tenemos que ir al Oriente Medio, tenemos que ir a la India, tenemos que abrir nuevos mercados para Chile. Y las posibilidades están.

Así como en años pasados tomamos la decisión a tiempo, Chile tiene que mantener esta realidad, que es un apoyo fundamental al desarrollo del país. No es casualidad que el 75 % del PIB de Chile sea comercio exterior. Cuando hace cuatro años se dijo que se iban a terminar los tratados y que no se iba a seguir en esta línea, no había ninguna posibilidad, porque esa es la realidad de Chile. Y eso no ha cambiado en los últimos 20 años, y esperamos que siga sucediendo, porque esa es la manera en que Chile va a progresar, se va a desarrollar, van a venir nuevas inversiones, va a venir

más trabajo y va a haber una prosperidad que tuvimos durante muchos años y que nunca podemos perder.

Gracias por invitarme a este foro y por seguir trabajando, estando presentes también en el Asia-Pacífico, porque nuestra presencia en el Asia-Pacífico es fundamental. Hoy día, como conjunto, como núcleo, como grupo, el sector más fuerte en las relaciones bilaterales de Chile es ASEAN. Ahí firmamos también un acuerdo con ASEAN hace algunos años; somos parte de ese acuerdo y hoy día, dentro de todos los acuerdos que tiene Chile con grupos de países, el intercambio con ASEAN es el más grande que hemos tenido en los últimos tres o cuatro años. Así, las cosas se construyen con esfuerzo, con trabajo, con visión y con mantención por muchos años.



EVALUACIÓN PRELIMINAR DEL TLC FELIPE LARRAÍN

Director de CLAPES UC, Profesor Titular Economía UC y Exministro de Hacienda

Esta es una evaluación preliminar del Tratado de Libre Comercio a 20 años. Digo preliminar porque todavía falta mucho por hacer, falta mucho por trabajar, pero sí quiero partir acá.

Por esto: es interesante porque, como ustedes ven, las torres del lado izquierdo, que es Shanghái, son hechas por el hombre; las torres del lado derecho son hechas por Dios y son de nuestro país. Así es: eso es Torres del Paine con Shanghái.

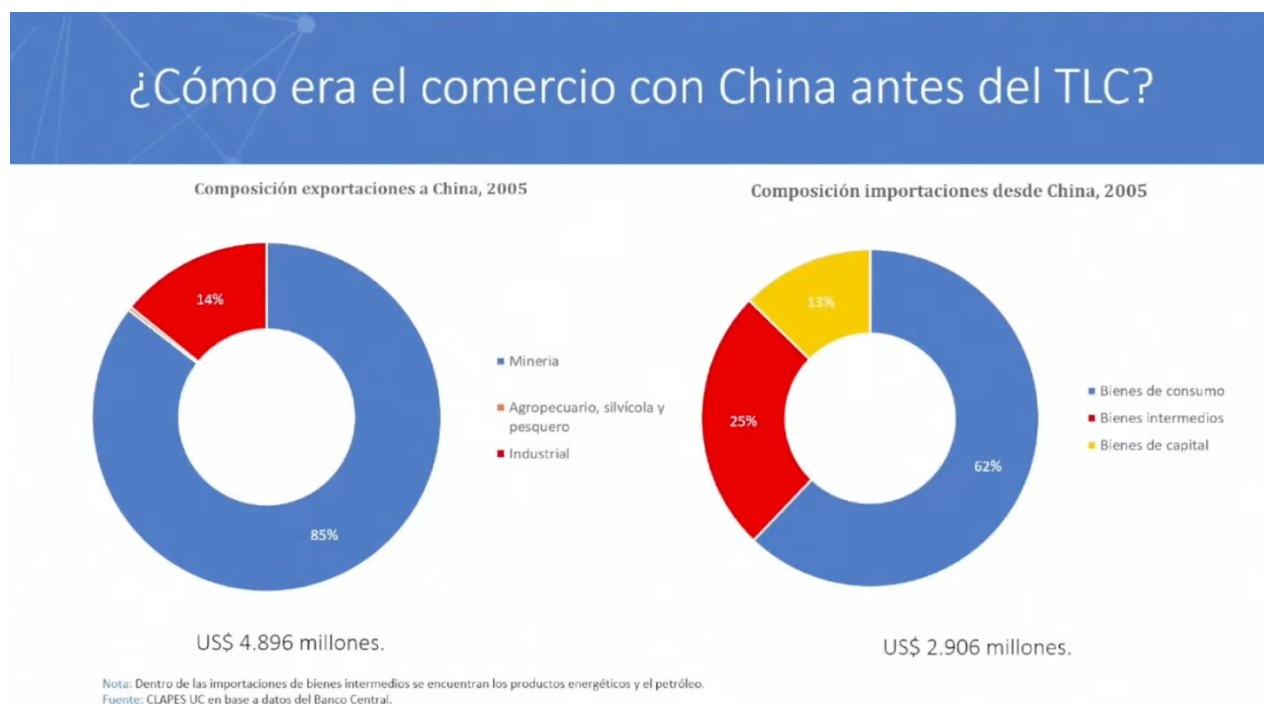


Voy a organizar la presentación en tres partes; primero, algunos antecedentes; segundo, la evolución del intercambio comercial entre Chile y China, que es una cosa bien notable; y tercero, las conclusiones.

20 AÑOS DEL TLC CHILE-CHINA: BALANCE Y PROYECCIONES

- ANTECEDENTES
- EVOLUCIÓN DEL INTERCAMBIO COMERCIAL CHILE-CHINA
- CONCLUSIONES

Partamos por los antecedentes. ¿Cómo era la estructura del comercio exterior? Porque es interesante decir —para recordar— que el tratado se firma el año 2005, pero entra en vigencia en 2006. Entonces, el 2005 es el último año en que no tenemos tratado; hay tratado firmado, pero no entra en vigencia. ¿Cómo era el comercio?



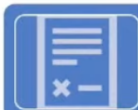
Ustedes pueden ver que exportábamos menos de 5.000 millones de dólares en 2005. Importábamos menos de 3.000 millones de dólares. Y lo fundamental eran las exportaciones mineras, que siguen siéndolo, pero vamos a ver que hay algún cambio acá. Las exportaciones mineras eran el 85 % y el resto eran prácticamente exportaciones industriales. Hay un 1 % de productos silvoagropecuarios y pesqueros. Este es uno de los cambios más radicales que ha tenido el sector agropecuario en las últimas dos décadas, lo vamos a ver.

¿Y cómo venía la mano por el lado de las importaciones? Bienes de consumo, 62 %; bienes intermedios, 25 %; y luego bienes de capital, 13 %. Esa era la composición.

Quiero decir que aquí tenemos una balanza comercial favorable a Chile: 5.000 millones contra alrededor de 2.000 millones de dólares favorables el año 2005. Pero el TLC —ahí están las fotos de la firma— se suscribe el 18 de noviembre de 2005, o

sea, prácticamente hace 20 años atrás, con el Presidente Ricardo Lagos y el Presidente Hu Jintao. Entra en vigor el 1 de octubre de 2006 y establece una desgravación inmediata total para el 92 % de las exportaciones chilenas.

TLC Chile-China



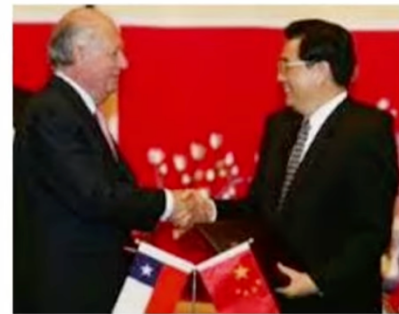
Se firmó en Busan el 18 de noviembre de 2005 por los presidentes Ricardo Lagos y Hu Jintao. Entró en vigor el 1 de octubre de 2006.



Desgravación arancelaria inmediata para 92% de las exportaciones chilenas a China.



Productos chilenos y chinos quedaban libres de aranceles en 1, 2, 5 o 10 años (en ambos casos habían excepciones).



Ahora, normalmente los tratados de libre comercio, como ustedes saben, no establecen desgravaciones del 100% o totales al año cero. Es una desgravación importante al comienzo, pero luego hay un período de desgravación gradual. Los productos chilenos y chinos quedan libres de arancel en 1, 2, 5 o 10 años, y en ambos casos había algunas excepciones. La desgravación total inmediata llega a hortalizas, chocolates, camarones, cobre, minerales y químicos.

Desgravaciones inmediatas: hortalizas y minerales en Chile, y equipos electrónicos en China.

Principales exportaciones según plazo de desgravación

	Desgravación total inmediata	Desgravación total en 10 años
Chile	Hortalizas, chocolates, camarones congelados, cobre, minerales y químicos	Salmón, uvas y manzanas
China	Videograbadoras, computadoras, monitores, impresoras y televisores	Textiles y calzado

Fuente: CLAPES UC en base a Witker J. (2006) y al sitio web de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias de Chile.

Videograbadoras, por el lado de China; computadoras, monitores, impresoras y televisores. Y la desgravación total a 10 años para nuestros salmones, uvas y manzanas, y para textiles y calzado chino.

Había algunas excepciones, pero, como lo planteó el Presidente Frei hace un momento, este no es el mismo tratado.

Con la profundización del TLC vigente desde 2019, se sumaron títulos como Comercio Electrónico, Medio Ambiente y Comercio.



Fuente: Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales.

No tenemos en 2025 lo mismo que en 2006, cuando entra en vigencia, así como no tenemos hoy día lo que había en 2006. Hoy día hemos tenido un acuerdo suplementario de servicios, luego el acuerdo suplementario de inversiones en 2014, y en 2017 la profundización del TLC y el protocolo de homologación del TLC con China; o sea, hoy día hemos tenido un proceso de mejora y de profundización de nuestro tratado.

Chile fue pionero, pionero en América Latina. El primer tratado de libre comercio de China se hace con Chile, pero desde entonces nos han seguido otros países que también tienen ya TLC con China: Perú, Costa Rica, Nicaragua y Ecuador.

Aunque Chile fue el primero de la región, Perú, Costa Rica, Nicaragua y Ecuador también tienen TLC con China.



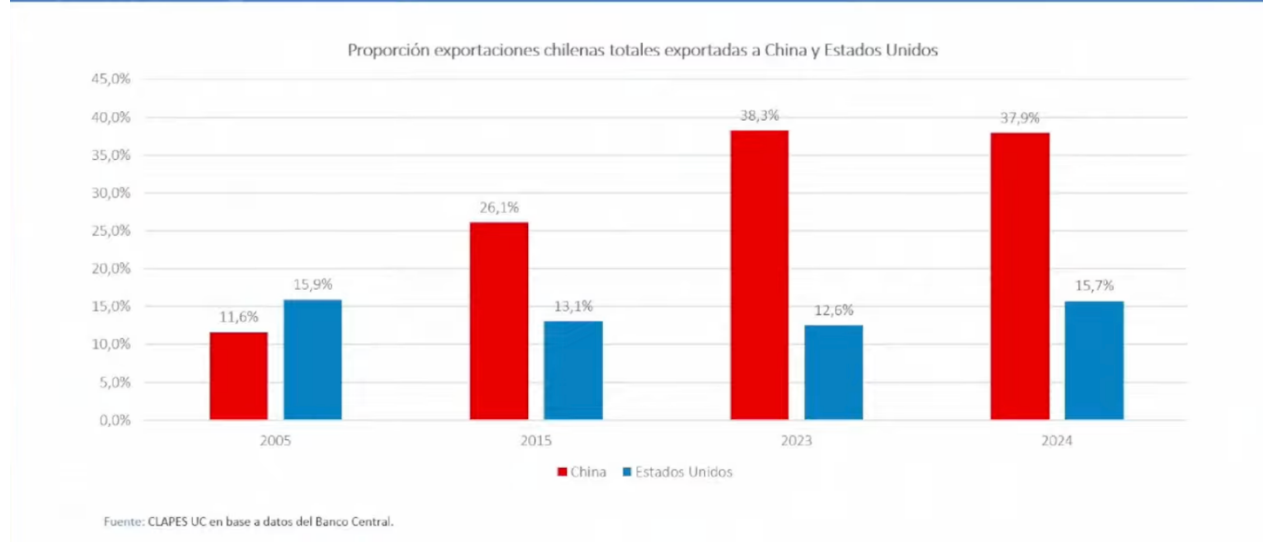
Y eso es una realidad que probablemente continúe, que más países hagan tratados de libre comercio con China.

De alguna manera, nosotros tenemos una ventaja en el mercado chino, y esto no es casualidad. Porque cuando Chile hace su tratado, Chile gana competitividad en el mercado chino. Y hay algunos países que compiten con nosotros. Entre ellos, si ustedes buscan cuál es la economía más parecida a la chilena, cuál es la estructura económica más parecida, ese es Perú. Perú es el país más parecido a Chile desde el punto de vista de la estructura de comercio y de la estructura económica. Perú, por

supuesto, se dio cuenta de que había perdido competitividad respecto de Chile en el mercado chino y rápidamente hizo un tratado de libre comercio con China.

¿Qué ha pasado con el intercambio? Esto creo que no lo he verificado completamente, pero me atrevería a decir que este es el cambio más radical que ha tenido la estructura de comercio exterior chilena en un período de dos décadas en su historia.

Mientras que aumenta la integración con China, se mantiene con Estados Unidos.



Creo que no hay otro caso en nuestros algo más de 200 años de historia independiente en que hayamos tenido una transformación de nuestro comercio exterior de esta magnitud. Porque al comienzo, en 2005, las exportaciones a China eran el 11% de las exportaciones totales y hoy día son casi el 40%. Entonces, ha habido una transformación total y, de hecho, es interesante porque Estados Unidos más o menos se ha mantenido como proporción de las exportaciones totales. Lo que pasa es que China ha crecido mucho. No es que Estados Unidos haya caído; por ahí hay una pequeña caída en el período intermedio para 2024. O sea, Estados Unidos está alrededor de entre el 15% y el 16% de las exportaciones totales y China salta de poco más del 11% al 38% de las exportaciones totales. Y esto tiene un cambio muy

importante, particularmente en algunos rubros, que es lo que vamos a ver a continuación.

Lo anterior era proporción de las exportaciones totales; aquí lo miramos en dólares.

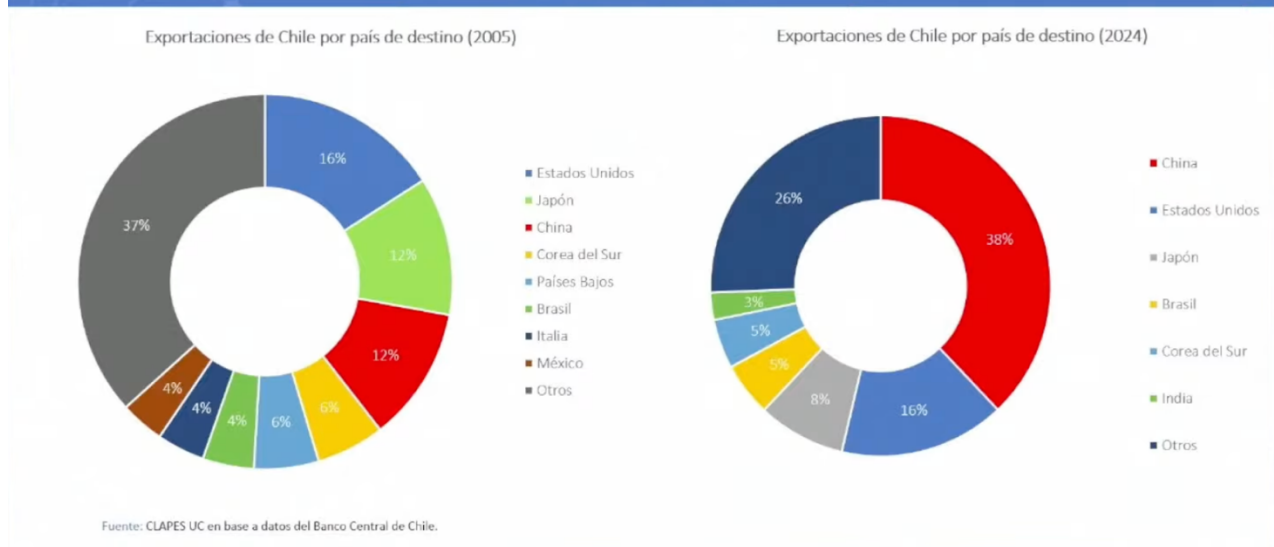
En los últimos 20 años el valor de las exportaciones a China se multiplicó casi por ocho.



Se han multiplicado las exportaciones casi por ocho. En un período de 20 años partimos de esos casi 5.000 millones de dólares y hoy día estamos casi en los 38.000 millones de dólares de exportaciones. Digo a 2024, no usamos 2025 porque no tenemos las cifras completas.

China pasa de ser el tercer socio comercial a ser, por lejos, el primer socio comercial de Chile.

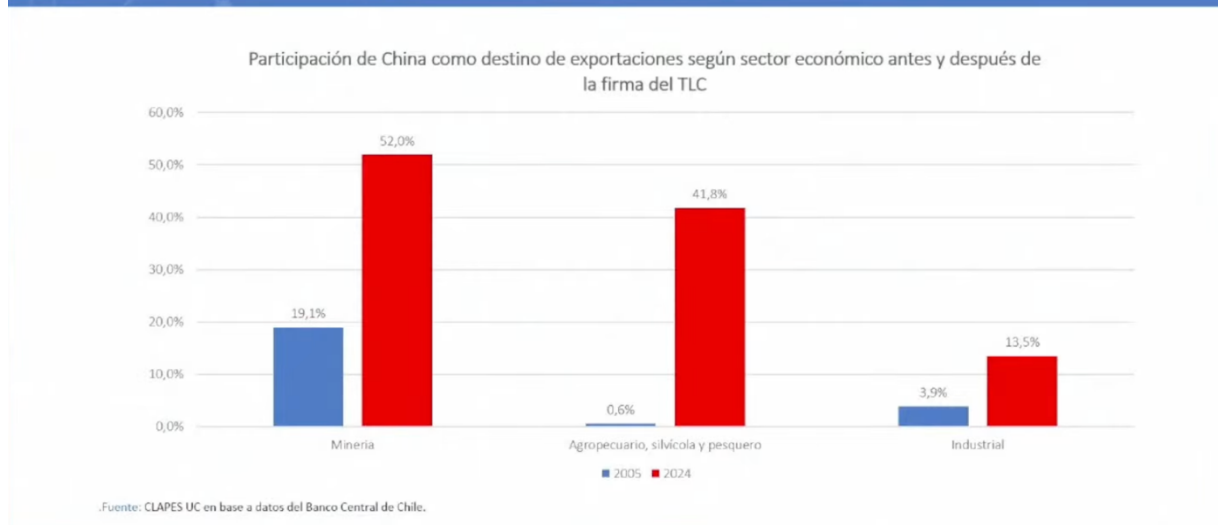
China pasó de ser el tercer socio comercial de Chile a ser el primero.



Aquí vemos China en 2005 y es otra estructura de comercio exterior. Es interesante, pero cae bastante la proporción de Europa dentro del comercio exterior chileno. En realidad, si Estados Unidos se mantiene y China crece, crece en su proporción a expensas de otros países, en particular Europa. Y pasamos de China en el tercer lugar al primer lugar, por lejos, como socio comercial en materia de exportaciones.

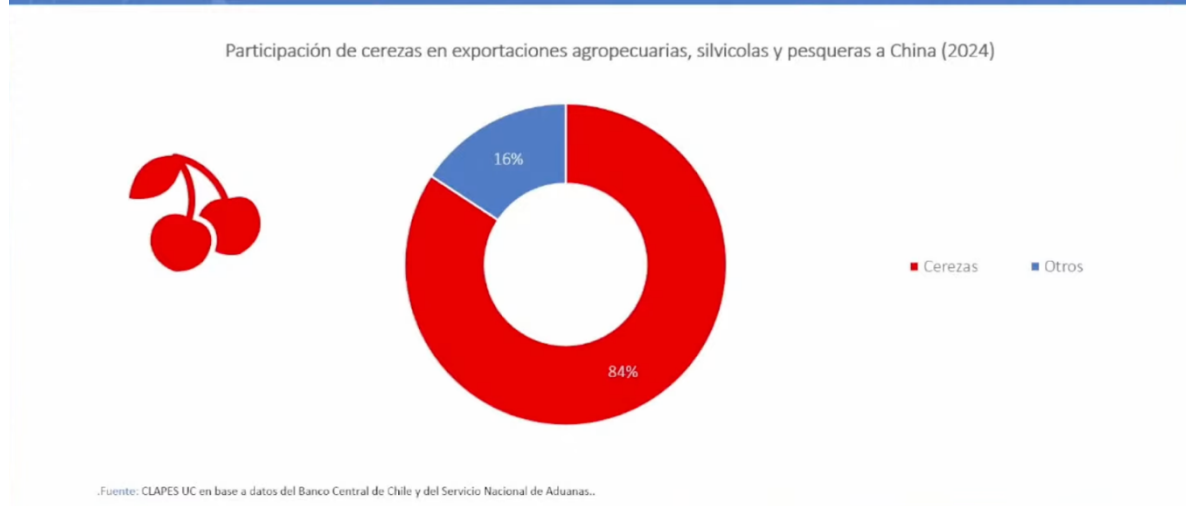
Es interesante que aquí había algo de crecimiento en el sector industrial, pero el mayor crecimiento es la exportación agropecuaria, que es el verdadero salto.

La mayor relevancia de China como destino de las exportaciones chilenas se dio especialmente en el sector minero y en el sector agropecuario, silvícola y pesquero.



Como proporción del PIB, lo más importante es la minería, pero en el agro la participación era mínima. Y de repente se produce este salto. Entonces, aquí hay un cambio que se ve muy claramente en el campo chileno y en las regiones de Chile, lo que ha pasado con el Tratado de Libre Comercio, particularmente en el sector agropecuario, silvícola y pesquero. Lo mencionaba el Presidente Frei: el tema de las cerezas.

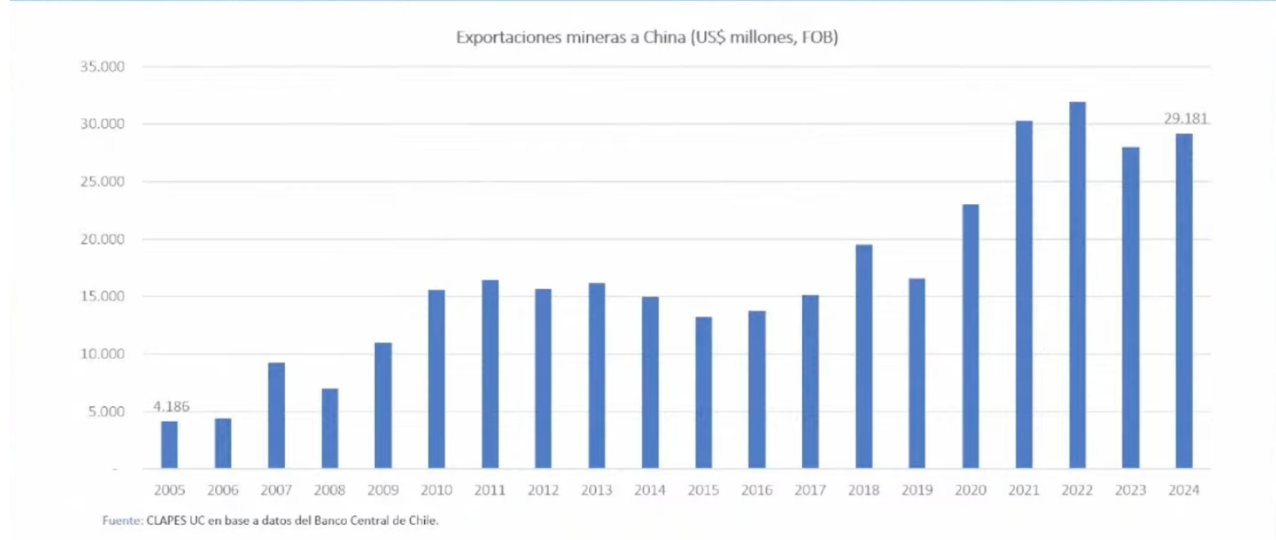
Dentro de las exportaciones del sector agropecuario, silvícola y pesquero hacia China, destacan las cerezas, con un 84% de participación.



El 84% de las exportaciones agropecuarias son cerezas. Porque en China se dice “te quiero” con una cereza. Y eso es muy bonito. Creo que podríamos decirlo también en Chile, pero tiene que ser una cereza grande. También han descubierto en China que las cerezas producen felicidad y no queremos convencerlos de lo contrario. Sí, producen felicidad. Se lo puede decir un productor que habla.

El valor de los envíos mineros se multiplica por siete.

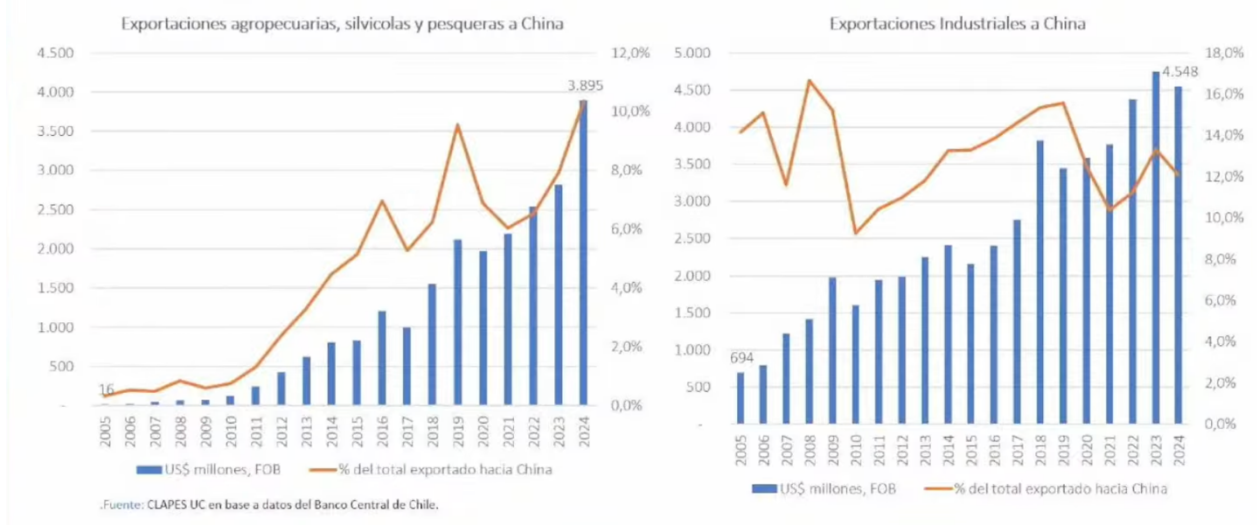
El valor de los envíos mineros a China se multiplicó por 7.



O sea, aquí tenemos el tema agropecuario en términos de tasa de crecimiento impresionante, pero el grueso: pasamos de poco más de 4.000 millones a 29.000 millones de dólares de exportaciones mineras. Y en agropecuario pasamos del año 2005, con 16 millones de dólares, a casi 4.000 millones, y de eso alrededor de 3.500 millones de dólares son cerezas.

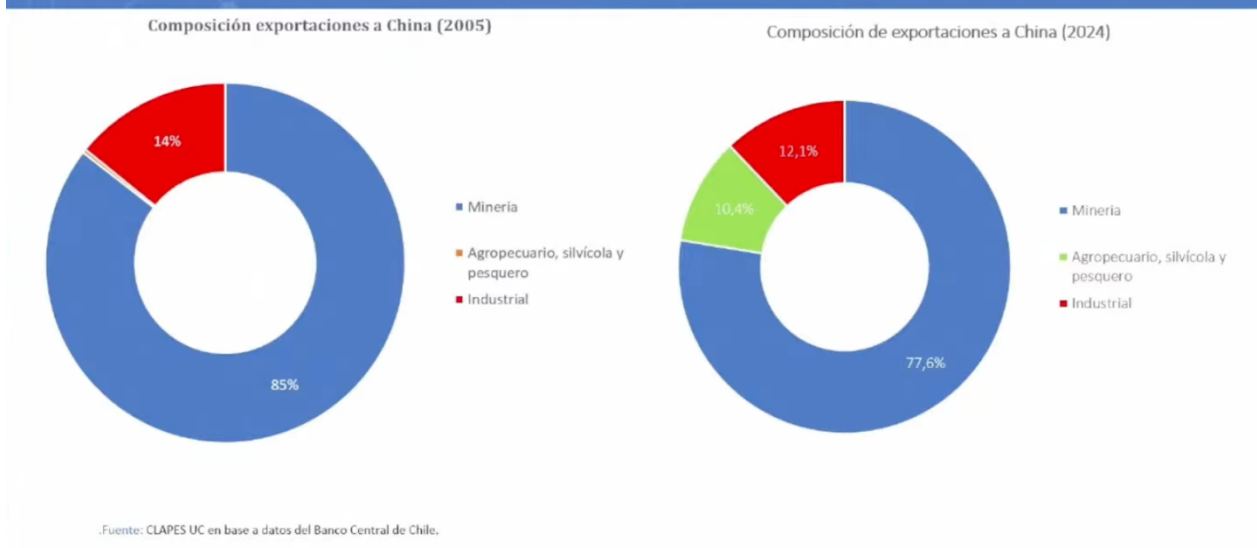
Las exportaciones industriales a China han crecido, pero bastante menos; o sea, lo que crece menos es lo industrial.

La participación de los envíos agropecuarios, silvícolas y pesqueros dentro de las exportaciones a China ha aumentado fuertemente.
La de los envíos industriales ha disminuido.



Crece más lo minero, crece más lo agropecuario. Y la canasta de exportaciones chilenas es hoy algo más diversificada. Entonces, ¿qué exportamos a China? Bueno, el 85% era minería; hoy día es el 78%.

La canasta de exportaciones a China es hoy algo más diversificada.



¿Por qué? Porque este sector, el sector verde, que hoy día representa más del 10% de los envíos, era prácticamente nada el año 2005. Y, en tercer lugar, el sector que cae en su proporción, pero que crece en valor absoluto, es el industrial.

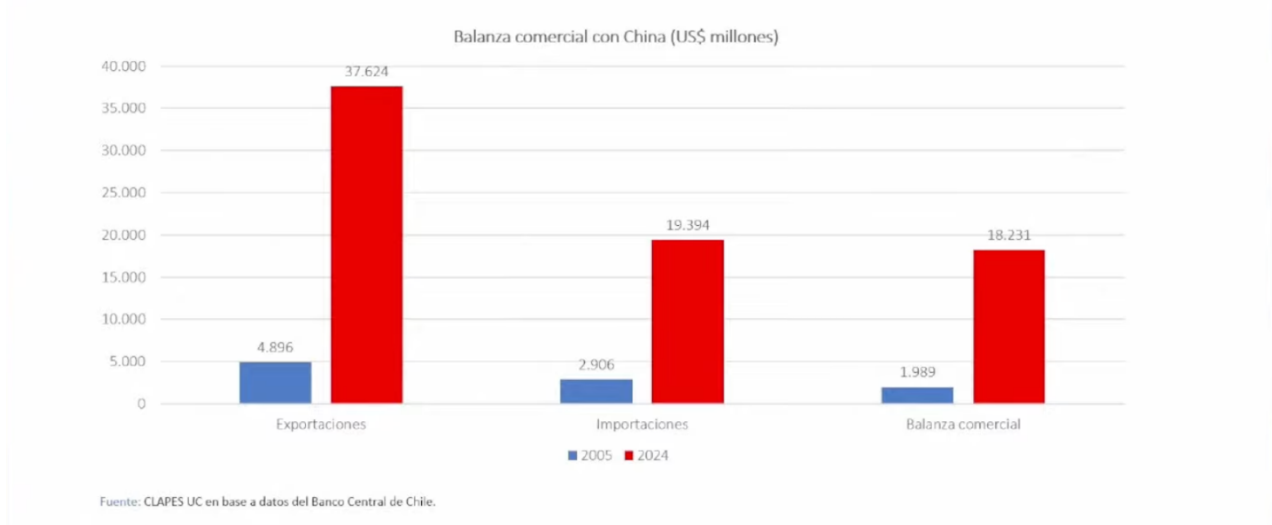
Si lo vemos en términos relativos al PIB, las exportaciones a China crecen de 3,4 puntos del PIB; los mineros, a 8,8, es decir, hay un salto aquí de 5,4 puntos del PIB; 1,2 puntos en el sector agropecuario y un salto del orden de 0,6 puntos en el sector industrial.

En términos relativos al PIB, el mayor aumento en los envíos a China ha ocurrido en las exportaciones mineras (5,4 pp.).



La balanza comercial con China es considerablemente superavitaria para Chile.

La balanza comercial con China es considerablemente superavitaria para Chile.



Siempre lo era, pero era mucho menos. El año 2005 la balanza comercial era del orden de 2.000 millones de dólares y hoy día son 18.000. Ahora, como todos creemos, yo sé que en China no están preocupados de este tema. Hay otros países que tratan de equilibrar el comercio en forma bilateral. Creo que es un error equilibrar el comercio en forma bilateral. Uno tiene que buscar un equilibrio multilateral del comercio, no un equilibrio bilateral. Y si tenemos un superávit, usted lo puede confirmar después, embajador, yo sé que ustedes no están preocupados del déficit que tienen con Chile. No es un tema que genere preocupación.

El cobre es el principal producto, pero solo para recordar, aquí hay cobre, mineral de cobre y cobre refinado.

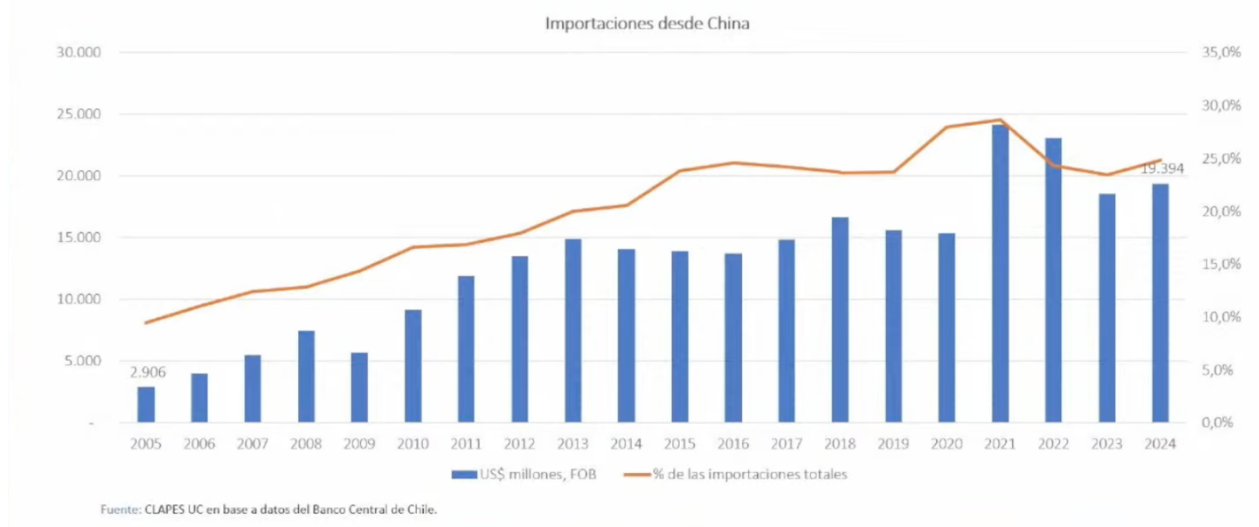
El cobre continúa siendo el principal producto exportado a China, pero las frutas han ganado protagonismo en el último tiempo.



Y hay cerezas, y ese producto como blancuzco es pasta química de madera. ¿Cuál es el cambio? Si uno ve el ranking en 2005, los productos de cobre siguen ocupando los dos primeros lugares, pero el tercer lugar lo tienen hoy las cerezas.

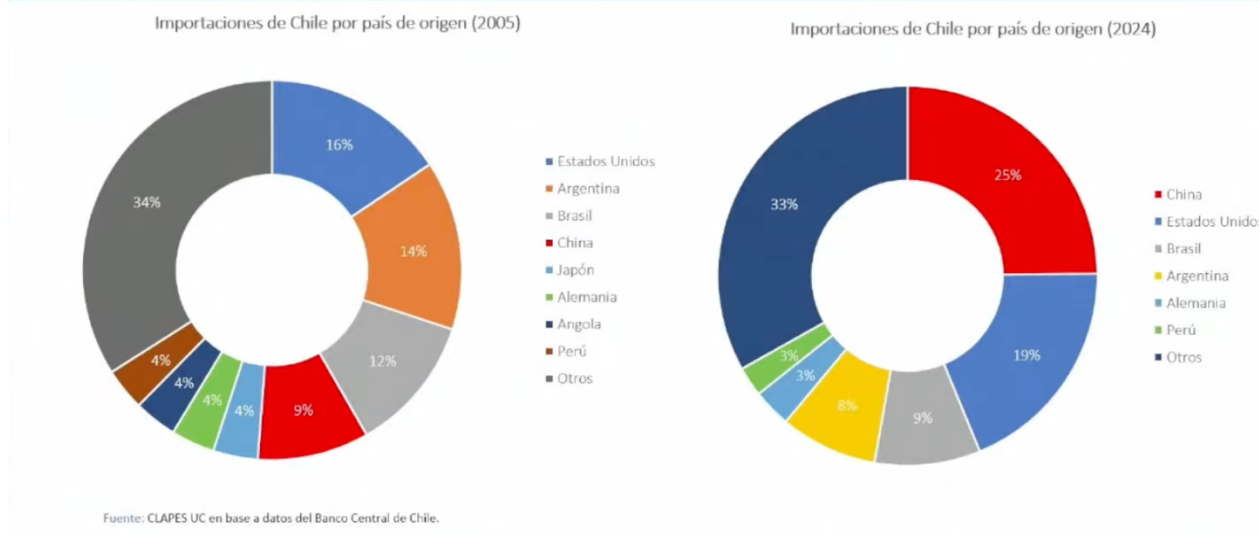
El valor de las importaciones se multiplica por siete; también aquí ha habido un cambio significativo.

Valor de las importaciones desde China se multiplicó por 7, mientras que su participación como origen pasó de 10% a 25%.



China era un socio comercial importante, pero en exportaciones era tercero, y acá China era el cuarto socio comercial en 2005 en importaciones y pasa a ser el primero.

En las importaciones, China pasó de ser el cuarto mayor socio comercial de Chile a ser el N°1.

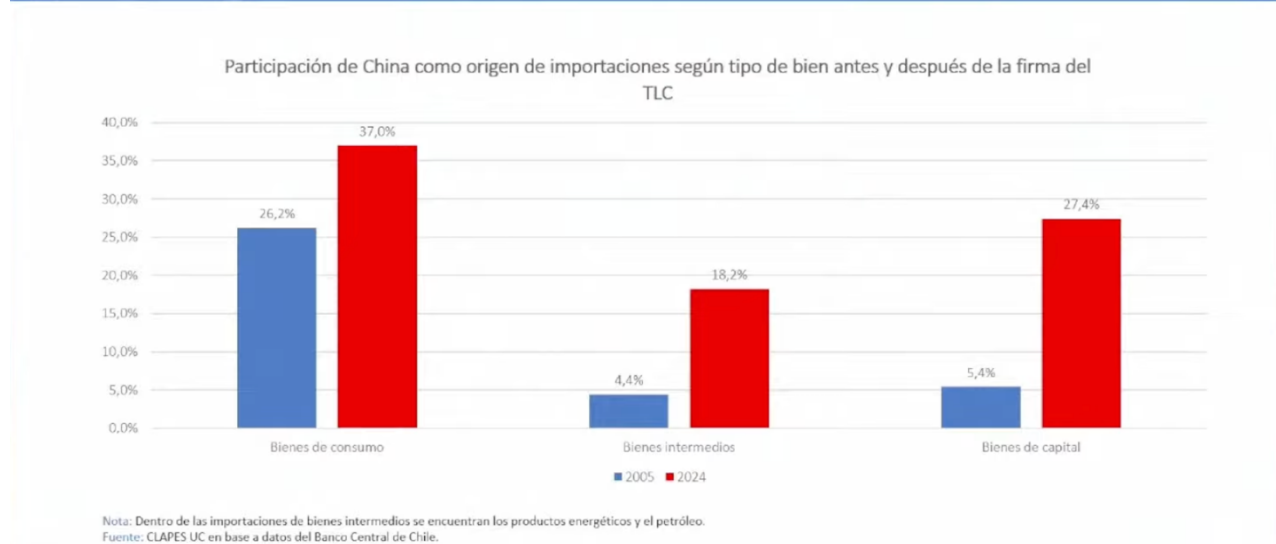


O sea, hoy día China es el principal socio comercial de Chile, en exportaciones y en importaciones, y a bastante distancia del segundo, que es Estados Unidos. Ahora, la

brecha en exportaciones entre Estados Unidos y China es mayor. China es, en importaciones, el principal socio.

Y otro punto interesante es que, examinando los datos, uno se da cuenta de que hay un salto especialmente en bienes de capital.

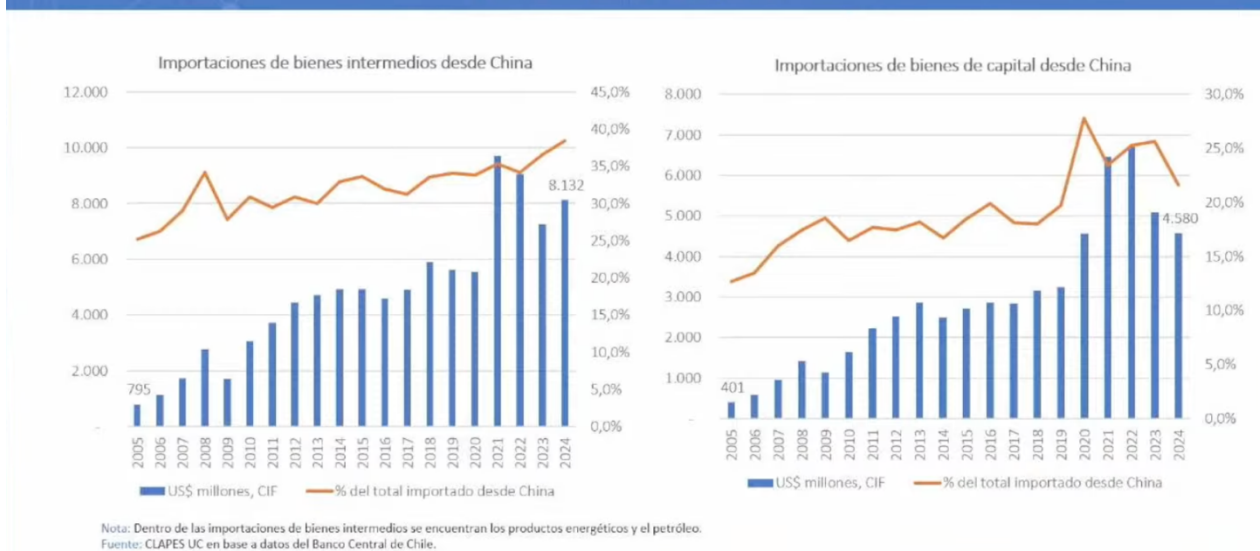
La mayor relevancia de China en las importaciones ocurrió especialmente en bienes de capital.



Aumenta en bienes de consumo, aumenta en bienes intermedios, pero especialmente el salto se ve en bienes de capital. O sea, hoy día tenemos una mucho mayor proporción de nuestros bienes de capital y parte de la inversión chilena, porque ustedes saben que nosotros no somos grandes productores en Chile de bienes de capital; la gran parte de los bienes de capital que nosotros tenemos son importados, y hoy día el salto más importante se produce justamente respecto de China.

Y ha seguido esta tendencia alcista.

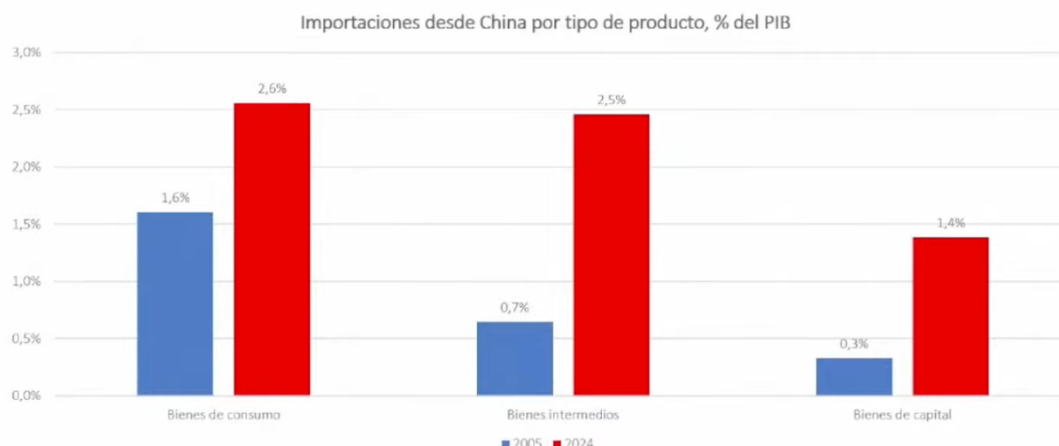
La participación relativa de los bienes de capital e intermedios dentro de las importaciones desde China ha seguido una tendencia alcista...



La importación de bienes de capital, mientras que la participación relativa de los bienes de consumo ha disminuido; o sea, han crecido fuertemente, pero han disminuido como proporción del total los bienes de consumo.

Como porcentaje del PIB, destaca el aumento de las importaciones de bienes intermedios, porque el que más crece es bienes de capital, pero como proporción del PIB el salto mayor está en bienes intermedios.

Respecto del PIB, destaca el aumento en las importaciones de bienes intermedios desde China.



Nota: Dentro de las importaciones de bienes intermedios se encuentran los productos energéticos y el petróleo.
Fuente: CLAPES UC en base a datos del Banco Central de Chile.

En importaciones, tenemos teléfonos y automóviles que ustedes ven ahí, que desplazan a maquinaria y calzado como las principales importaciones.

Importaciones de teléfonos y automóviles desplazan a maquinaria y calzado como las principales importaciones.

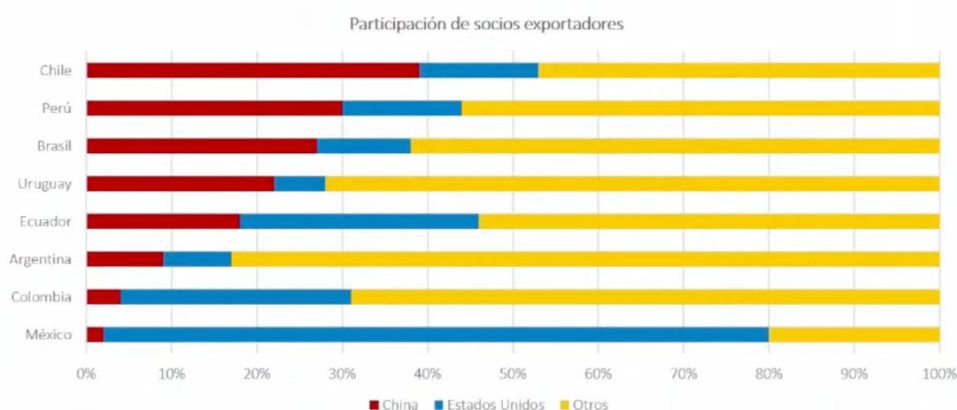


Fuente: CLAPES UC en base a datos del Servicio Nacional de Aduanas de Chile.

Eso es lo que hoy día ocurre con nuestro intercambio a nivel de importaciones. Y hay un cambio también, un cambio muy significativo, entre el año 2005 y el año 2024 en las participaciones relativas de distintos bienes.

Hay muchas conclusiones, hay mucho que hacer. Voy a basarme fundamentalmente en el tema comercial, porque hay muchas otras cosas de las que hablar, pero Chile es el país más integrado con China de toda Latinoamérica.

Chile es el país más integrado con China de todo Latinoamérica.

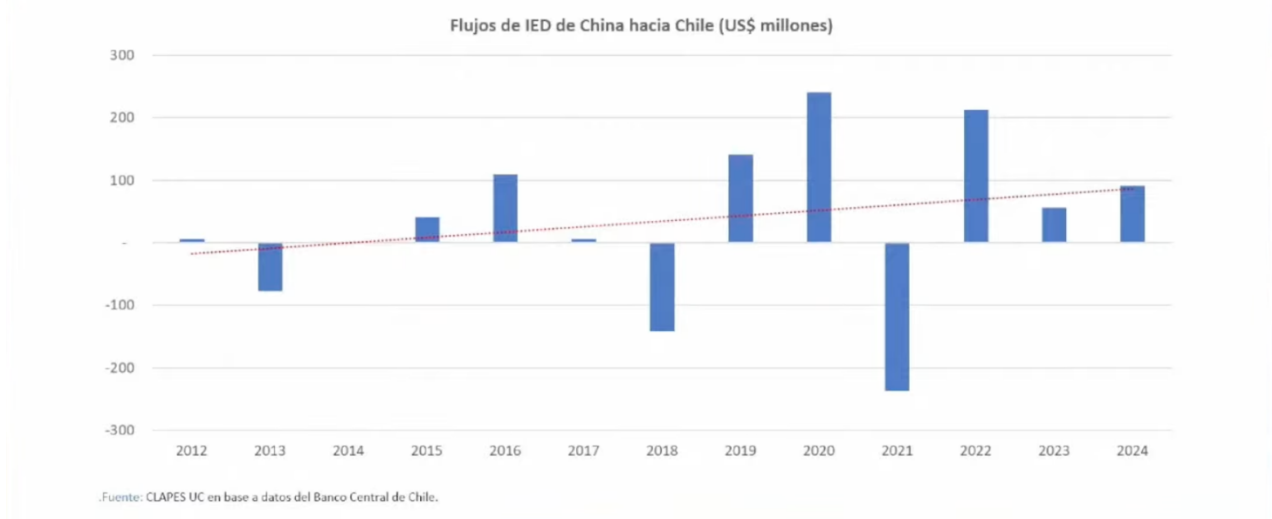


Fuente: CLAPES UC en base a datos del Banco Mundial.

No hay otro país de la región que tenga este nivel de integración; Perú es el segundo, Brasil el tercero, Uruguay el cuarto, esto en términos de la participación de socios exportadores, o sea, integración medida por la proporción de exportaciones que van a un destino. Y, si ustedes se fijan, mientras más al sur dentro del continente, mayor es la participación. O sea, la mayor integración ocurre en el sur. Cosas muy interesantes ocurren a medida que uno viaja hacia el sur.

También ha existido un fuerte incremento de la inversión extranjera directa hacia Chile.

También ha existido un fuerte incremento de IED de China hacia Chile.



Hay bastante volatilidad, hay períodos altos, hay caídas, pero ha habido un incremento importante. O sea, normalmente este es un ciclo que se da en muchas áreas, en muchos países, y uno observa que cuando dos países se integran mucho, primero en lo comercial, pero después viene la inversión. Es muy poco probable que ocurra una integración muy fuerte en lo comercial sin que haya ningún vínculo en materia de inversiones. Entonces, fluye el comercio y después las inversiones.

CONCLUSIONES

Con la firma del TLC, China se ha transformado en el principal socio comercial de Chile.

Conclusiones

- Con la firma del TLC, en los últimos 20 años China se ha transformado en el principal socio comercial de Chile.
- En exportaciones pasamos de enviar US\$ 4.896 millones a China en 2005 a US\$ 37.624 millones en 2024. **Además, el país pasó de ser el tercer destino comercial más importante a ser el primero.**
- En importaciones, pasamos de comprar US\$ 2.906 millones a China en 2005 a US\$ 19.394 millones en 2024. **Además, el país pasó de estar fuera de los tres principales orígenes de importación a liderar ampliamente en esta área.**

En exportaciones prácticamente multiplicamos por ocho y en importaciones pasamos de comprar 3.000 millones de dólares a 19.000 millones, casi 20.000 millones de dólares. Creo que el TLC de Chile con China representa un paso muy importante en la integración comercial de ambos países y en afianzar las relaciones entre ellos.

Conclusiones

- El TLC Chile-China representó un paso importante en la integración comercial entre ambos países, lo cual es especialmente importante hoy, en un contexto de creciente fragmentación y proteccionismo.
- El TLC entre Chile y China ha permitido afianzar las relaciones entre ambos países, además de servir como un ejemplo para otros países que buscan integrarse al comercio global.

Va más allá de lo comercial. Hoy día tenemos una integración mucho mayor, no solo en lo comercial, sino también a nivel de relaciones.

Permítanme elucubrar aquí en otra área. Creo que puede ser interesante para China que Chile se convierta —luego de haberse convertido en su principal socio comercial en América Latina— también en una base desde la cual China pueda establecerse hacia el resto de la región latinoamericana, una base hacia Latinoamérica.

Y lo digo porque, como comentaba Leonardo en la introducción, Chile tiene la más amplia red de tratados de libre comercio del mundo. No de Latinoamérica, sino del mundo. Tenemos tratados de libre comercio con 65 economías del mundo, que abarcan prácticamente el 95% de las exportaciones chilenas. Dentro de esas, tenemos tratados de libre comercio con toda Latinoamérica. Creo que esta puede ser una base interesante para que haya una relación más estrecha entre Chile y China, si es que China mira a Chile no solo como un socio comercial, sino como una plataforma hacia el resto de la región.

PANEL DE CONVERSACIÓN MODERADO POR IRIS BOENINGER

Miembro del Consejo Asesor Nacional de CLAPES UC



Es un honor para mí moderar este panel de los 20 años del TLC con China. Yo quería hacer una mención al Presidente Frei, que tuvo la visión estratégica ya en el año 1994 y que fue determinante para la apertura de Chile hacia Asia.

Me acuerdo de que mandató a Edgardo Boeninger para la creación de la Fundación Chilena del Pacífico. Y esto fue como el camino para llegar más tarde al histórico Tratado de Libre Comercio con China. Su visión, Presidente, ha sido parte de este éxito que se le debe a usted, y creo que es importante mencionarlo. O sea, este intercambio que se multiplicó por casi ocho veces, el aumento de las exportaciones, la intensidad de la relación con China, es lo que desearían muchos países. Y la

magnitud del impacto de esta política pública de Chile, de tener apertura comercial y este tratado de libre comercio con China, es crucial.

Esto nos demuestra que la observación de la propia realidad, de las limitaciones que tenemos como país, y observar el mundo y darnos cuenta de lo estratégico que era Asia ya desde tantos años antes, muestran y demuestran que la adaptación a la propia realidad y la observación del mundo son una parte esencial de la inteligencia de un país.

Esta fue una gran política pública de Chile, la apertura al mundo, y creo que todos los intentos que ha habido de denostar, de tratar de cerrar la economía —se quejan de que no tenemos una industria desarrollada—, tienen que mirar los impactos de esto. Y acá tenemos un panel fantástico que nos va a dar una visión sobre el impacto que tiene este tratado para Chile, para la economía y para China.



INTERVENCIÓN NIU QINGBAO

Embajador de China

Es un gran placer haber sido invitado a participar en el seminario que conmemora el 20.º aniversario de la firma del Tratado de Libre Comercio entre China y Chile. En primer lugar, en nombre de la Embajada de la República Popular China en Chile, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Chile por la amable invitación y extender un cálido saludo a todos los amigos de diversos sectores que desde hace tiempo se han dedicado a fomentar la cooperación amistosa entre China y Chile.

A continuación, quisiera compartir algunas observaciones sobre el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales bilaterales desde la firma del Tratado de Libre Comercio entre China y Chile.

I. VEINTE AÑOS DE LOGROS FRUCTÍFEROS

Un gran avance en la cooperación económica y comercial. En 2005, Chile se convirtió en el primer país latinoamericano en firmar un tratado de libre comercio con China. En las últimas dos décadas, las relaciones económicas y comerciales bilaterales han dado un salto cualitativo.

En primer lugar, el volumen comercial ha crecido exponencialmente: desde la entrada en vigor del acuerdo, el comercio bilateral se ha disparado de 7.100 millones de dólares en 2005 a 61.600 millones de dólares en 2024, un aumento de 8,6 veces. El número de empresas chilenas que exportan a China ha aumentado de 429 a 1.206, lo que demuestra las amplias oportunidades que ofrece el mercado chino para las empresas chilenas.

En segundo lugar, la relación comercial ha alcanzado hitos históricos: China ha sido el mayor socio comercial y principal destino de exportación de Chile desde 2010, y se convirtió en la mayor fuente de importaciones de Chile en 2014. Chile, a su vez, es el tercer socio comercial más importante de China en América Latina. Esta transformación en su estatus refleja plenamente la profundidad y amplitud de los lazos económicos y comerciales entre China y Chile.

En tercer lugar, la estructura comercial se ha optimizado continuamente: con la versión actualizada del Tratado de Libre Comercio China-Chile, que entró en vigor en marzo de 2019, el 98,7% de los productos chilenos ahora disfrutan de un trato de arancel cero en China. La diversidad y el volumen de las exportaciones chilenas a China han aumentado significativamente, con productos no tradicionales como el vino, las cerezas y el salmón llegando a innumerables hogares chinos.

En 2024, las exportaciones de Chile a China alcanzaron los 41.000 millones de dólares, mientras que las importaciones desde China ascendieron a 20.600 millones de dólares, lo que generó un superávit comercial de 20.400 millones de dólares para Chile, lo que representa un apoyo estable para su desarrollo económico. Las exportaciones tradicionales chilenas a China, incluyendo cobre, harina de pescado y pulpa de madera, representaron el 79%, el 55% y el 64% de sus respectivas

exportaciones totales. El vino chileno se ubica constantemente entre los tres principales en el mercado de importación de China.

Durante la temporada de exportación 2024-25, Chile exportó más de 568.000 toneladas de cerezas a China, lo que representa el 91% de sus exportaciones totales de cerezas, con un valor de exportación de 3.282 millones de dólares. De igual manera, la reducción de los aranceles al salmón chileno ha propiciado un aumento significativo de las exportaciones a China, que se dispararon de 23 millones de dólares en 2010 a 270 millones de dólares en 2024, un crecimiento de casi doce veces.

II. EXPANSIÓN DE LA COOPERACIÓN INTERSECTORIAL:

La cooperación en inversión entra en una nueva fase. Junto con el florecimiento de las relaciones comerciales, la cooperación en inversión entre ambos países también ha entrado en una nueva etapa, caracterizada tanto por el crecimiento cuantitativo como por la mejora cualitativa.

En primer lugar, la escala de la cooperación se ha expandido continuamente: a finales de 2024, la inversión directa acumulada de China en Chile alcanzó los 1.636 millones de dólares, con un flujo de 154 millones de dólares solo en 2024, 150 y 23 veces los niveles previos a la entrada en vigor del tratado de libre comercio en 2006, respectivamente. Esto refleja el sólido impulso del desarrollo a gran escala en la cooperación bilateral en inversión.

En segundo lugar, las áreas de cooperación se han seguido ampliando: aprovechando las oportunidades generadas por la Iniciativa de la Franja y la Ruta, las empresas chinas han participado activamente en los sectores de energía limpia, infraestructura de transporte, salud y economía digital de Chile. La flota de autobuses eléctricos de Santiago, la capital de Chile, es la mayor flota de autobuses eléctricos en el extranjero de su tipo, y constituye un ejemplo exitoso de la globalización de la tecnología verde china. Importantes proyectos en el desarrollo de minerales clave, centrales de almacenamiento de energía fotovoltaica, transmisión de energía de ultra alto voltaje e infraestructura digital avanzan a paso

firme, impulsando con fuerza la transición energética y el desarrollo verde y sostenible de Chile.

Estas inversiones no solo han creado numerosos empleos locales, sino que también han facilitado la transferencia de tecnología y la modernización industrial. Plataformas como la Feria de Cantón, la Exposición Internacional de Importaciones de China y la Semana de Chile actúan como puentes dinámicos a través del Pacífico, fomentando una mayor integración de las cadenas industriales y de suministro. Canales emergentes de comercio electrónico como AliExpress y Temu tejen hilos digitales de "conectividad interpersonal". Además, la estrecha cooperación en la armonización de estándares, la colaboración tecnológica y el intercambio de talentos está impulsando la cooperación bilateral en materia de inversión a niveles superiores y en ámbitos más amplios.

III. MIRANDO HACIA EL FUTURO

Creando conjuntamente un nuevo modelo de cooperación mutuamente beneficiosa y beneficiosa para todos. Hoy en día, el mundo está experimentando profundas transformaciones, la globalización económica enfrenta desafíos y el sistema multilateral de comercio se encuentra a prueba. Sin embargo, China se mantiene firme en su compromiso de ampliar la apertura de alto nivel.

Recientemente, la Cuarta Sesión Plenaria del XX Comité Central del Partido Comunista de China revisó y aprobó la “Propuesta del Comité Central del Partido Comunista de China para la Formulación del XV Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social Nacional”, que describe un gran plan para el desarrollo económico y social de China durante el período del XV Plan Quinquenal (2026-2030). Esto demuestra la visión de China de compartir la prosperidad y el desarrollo con el mundo.

El pleno dedicó un capítulo a la expansión de la apertura de alto nivel, subrayando la importancia de este esfuerzo y enviando una clara señal del compromiso de China con la cooperación abierta y el beneficio mutuo. China impulsará activamente la apertura independiente, promoverá el desarrollo comercial innovador, ampliará la

cooperación bilateral en materia de inversión y promoverá una cooperación de alta calidad en la Franja y la Ruta. China está dispuesta a compartir las oportunidades que ofrece su vasto mercado, la modernización industrial y la transformación verde con otros países, y a mantener conjuntamente la estabilidad y la fluidez de las cadenas industriales y de suministro globales.

Este año se conmemora el 55.º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Chile, coincidiendo con el 20º aniversario de la firma del Tratado de Libre Comercio bilateral. Impulsada por ambas partes, la asociación estratégica integral entre China y Chile se ha convertido en un modelo de solidaridad y cooperación entre países en desarrollo.

De cara al futuro, las perspectivas para la cooperación económica y comercial entre China y Chile son prometedoras, con un inmenso potencial para generar mayores beneficios para los pueblos de ambos países.



INTERVENCIÓN

MARIA MONTT

Vicerrectora de Asuntos Internacionales UC

Comentar sobre los 20 años del TLC con China es pensar sobre incentivos para el crecimiento económico, el mejoramiento de la productividad, la creación de empleos y el aumento de la inversión; también en la competencia de los mercados y la disminución de la pobreza, que es la definición de **CLAPES UC** en su página web. Pensar en el TLC desde el espacio de **CLAPES UC** también nos permite reflexionar sobre cómo, hace 20 años, se abrieron caminos, se tendieron puentes y se imaginó un futuro en el que estamos ahora, y que nos toca proyectar hacia 20, 30 ó 40 años más.

Se mencionó esta mañana la institucionalidad y la educación. Quisiera señalar que este proceso ha sido una demostración de Chile como Estado, como un socio confiable, ecuánime y con credibilidad. Y aunque China tiene una política hacia América Latina expresada en dos documentos, hacia América Latina y el Caribe, su relación con los países latinoamericanos ha sido de manera bilateral. En ese sentido, la relación que tiene con Perú, con Argentina o con Brasil es distinta de la que tiene con Chile. Ahí, nuevamente, el TLC aparece como una plataforma segura de

colaboración y de vinculación, pero también desde Chile —y me tomo de las palabras que se mencionaban antes— hacia América Latina y hacia otros lugares del mundo.

Chile es un país puente, algo que venimos escuchando hace mucho tiempo. Ya que estamos en la Universidad Católica, que es mi casa, quisiera mencionar que desde la universidad tenemos una mirada abierta al mundo, donde el centro de nuestro proyecto educativo está en la perspectiva global. Queremos que nuestros estudiantes piensen en los desafíos locales para soluciones globales y en los desafíos globales para soluciones locales. Y para eso necesitamos una mirada crítica, una mirada analítica y una permanente búsqueda de soluciones y de maneras de abordar los diferentes desafíos que se nos presentan, comenzando por entender cuál es el contexto del mundo en el que nos encontramos hoy y cuál es el rol que queremos que nuestro país juegue.

Es ahí donde nuestros estudiantes participan, desde la universidad, desde la UC, pero también en colaboración con otras universidades en Chile, en América Latina y en el mundo. Se ha buscado abordar la brecha de conocimiento sobre China que existe en Chile y en la región, sobre las inversiones chinas en la región, y también se ha intentado remediar la falta de profesionales y de expertos sobre China en América Latina. Todavía tenemos muy poca gente que habla chino, muy poca gente que conoce bien China, y después de ver los datos solo podemos pensar que tenemos que estar a la altura del intercambio y la integración que existen entre ambos países. Desde la universidad, como institución, podemos aportar al mundo, y eso incluye a China.

China es un actor central no solamente para Chile, sino también para América Latina y para el mundo, y en ese sentido las universidades tienen un rol que jugar. En ciertas áreas específicas, pero también considerando a Chile como un espacio geográfico. Mencionábamos que estamos al sur, pero estamos en un sur bastante largo; somos un país muy extenso, lo que significa que tenemos diferentes climas, diferentes geografías y diferentes industrias, y esas industrias participan en la relación con China de distintas maneras.

Cuando pensamos en minería, pensamos en el norte; cuando pensamos en salmones, pensamos en el sur. Pero también hay capacidades que se comparten desde la minería con otros países de la región, y es ahí donde las universidades pueden jugar un rol de puente, y una universidad como la nuestra también puede desarrollarlo.

Lo mismo ocurre en la relación con la industria. Tenemos el Doctorado en la Industria y el Centro de Innovación; hay distintas instancias de colaboración con empresas chinas en las cuales las universidades también juegan un rol importante.

Tomo ahora la educación. Algo he dicho, pero falta todavía una mayor colaboración con el mundo y un mayor conocimiento del mundo, y eso incluye a China.

China está muy presente en Chile. Ahora hemos visto datos económicos, pero detrás de estos datos económicos nos encontramos con migración de personas, con empresas que necesitan traductores, que necesitan abogados, que necesitan comprender el sistema legal y el sistema tributario, y que necesitan entender cómo hacer negocios en América Latina, algo que nosotros en la universidad sabemos hacer.

También ahí hay un espacio en el cual podemos seguir avanzando. Y cuando uno piensa en China en Chile, es cosa de salir a la calle y ver los autos, donde hemos observado un aumento enorme de vehículos chinos, y la presencia de los malls chinos a nivel urbano y rural, lo que tiene un impacto también muy granular a nivel local, porque la relación entre las personas es parte de este intercambio.

Así, es necesaria una mayor formación en temas país, y China es un tema país. Ahí tenemos un desafío grande que debemos abordar desde la región y enfatizar que siempre con una mirada de largo plazo, en donde la relación entre Chile y China tiene que buscar y pensar nuevas formas a través de las cuales queremos colaborar, para que esos sueños de 20 años atrás que hoy vemos puedan proyectarse hacia 20, 30 y muchos años más.



INTERVENCIÓN SEBASTIÁN CLARO

Exvicepresidente del Banco Central y Profesor de la Universidad de los Andes

Quisiera compartir con ustedes algunas reflexiones y algunos resultados de un estudio que he estado realizando desde hace un tiempo, coincidentemente, sobre el impacto del Tratado de Libre Comercio de Chile con China. Y, a partir de ahí, sacar algunas conclusiones.

Felipe Larraín mostró algunos gráficos que hablan por sí solos, con el tremendo aumento del crecimiento en las exportaciones de Chile hacia China. Ahora, este aumento, como se muestra ahí, no es solo cobre. Tiene mucho no cobre. Y, por lo tanto, las reflexiones que voy a hacer dicen relación con el aumento en las exportaciones no cobre, no mineras, a China. Esta es una primera e importante reflexión, porque sigue dando vueltas en la opinión pública y en algunos grupos la idea de que las exportaciones chilenas a China son solo minería, y eso no es así. Primera conclusión.

Segundo, las exportaciones chilenas a China crecieron muchísimo a partir de los años 2003, 2004 y 2005. Pero todas las exportaciones de muchos países también han crecido. Y, por lo tanto, para evaluar el impacto de un tratado de libre comercio tenemos que ver si las exportaciones chilenas han crecido más que las exportaciones de otros países, como consecuencia de que existe una ventaja, que es tener un tratado de libre comercio. Y lo que efectivamente vemos es que las tarifas que China impone a las importaciones chilenas cayeron de aproximadamente un 8,2 % el año 2004 a un nivel cercano al 2 % el año 2020. Pasó de 8 % a 2 %. Mientras tanto, las tarifas promedio que China imponía a bienes de otros países cayeron de 8 % a 7 %. Por lo tanto, hay una ventaja, en principio, a nivel de tarifa, que los productores chilenos enfrentan a la hora de exportar a China. Y, efectivamente, lo que vemos en los datos es que la participación de mercado de las exportaciones chilenas en bienes no mineros creció sustancialmente. O sea, no es solo que las exportaciones chilenas crecieron en términos absolutos, como lo hicieron las de muchos otros países del mundo, sino que también la participación de mercado de Chile creció.

Las exportaciones chilenas crecieron mucho más rápido que las de otros países en sectores no mineros, segundo dato interesante. Cuando empezamos a “desgranar el choclo” y a ver qué sectores crecieron más, observamos tres o cuatro elementos que son de mucho interés para el análisis. Lo primero es que, efectivamente, el sector agrícola y el sector agropecuario empiezan a dominar muy fuertemente las exportaciones. Segundo, no es tanto un aumento muy fuerte en el número de productos que se exportan, sino en la densidad de esas exportaciones, lo que los economistas distinguimos como el margen extensivo versus el margen intensivo. El margen extensivo es que aumentó muy fuertemente la cantidad de productos exportados; eso se observa. Pero, principalmente, lo que se observa es que la intensidad de las exportaciones en algunos productos creció mucho en el sector agrícola.

Con todos estos elementos en la mano, nos vamos a la estadística. ¿Y qué nos dice la estadística? La estadística nos dice que la caída en tarifas explica una parte relevante del aumento en la participación de mercado de las exportaciones chilenas no mineras en China. Y, por lo tanto, lo que uno puede concluir de ahí es que,

efectivamente, el TLC generó un efecto concreto en este gran crecimiento de las exportaciones chilenas hacia China. Sin embargo, esa no es toda la historia. Hay más que el TLC. Y aquí, por supuesto, no vengo a aguar la fiesta. Pero hay más que el TLC.

¿Y qué más hay? Aquí hay algo interesante, y veo muchas caras conocidas que han trabajado en esto, y es que junto con el TLC Chile ha hecho un esfuerzo muy grande por abrir mercados y firmar protocolos sanitarios y fitosanitarios para permitir las exportaciones chilenas a China. Y eso es importante mencionarlo, porque el TLC no es lo mismo que firmar un protocolo sanitario o fitosanitario. La apertura chilena hacia China y hacia el resto del mundo en las últimas décadas ha consistido en firmar estos protocolos o en consolidarlos, pues muchos eran, de alguna manera, acuerdos informales. Cuando reconocemos que ha habido una firma muy importante de protocolos sanitarios y fitosanitarios, explicamos una buena parte de la diferencia.

¿Qué es lo que quiero decir? El fuerte aumento de las exportaciones chilenas a China en sectores no mineros, principalmente en el sector agrícola, se explica en parte por el cambio en las tarifas, pero en buena parte también por el fuerte incremento asociado a la firma de protocolos sanitarios y fitosanitarios. ¿Y cuál es la conclusión de esto? La conclusión es que el TLC es muy importante, pero es la base de una relación comercial y de inversiones. Y eso es muy interesante hacia adelante, porque esto no es solo quedarnos en el pasado respecto de un TLC que, por supuesto, ha tenido profundización, que hay que destacar y consolidar. Pero la literatura muestra que los TLC pueden ser letra muerta si no se hacen vida, y para hacerlos vida se necesita mucho trabajo adicional. No es solo una caída en tarifas lo que verdaderamente empuja la relación comercial o la relación de inversiones.

Y lo que concluyen, de alguna manera, estos datos y este análisis es que acá hay un esfuerzo muy significativo en profundizar y hacer vida este espacio de mayor crecimiento. Hay muchos productos agrícolas cuyas exportaciones no aumentan aun cuando las tarifas llegaron a cero. ¿Por qué? Porque son estos tratados y estos acuerdos específicos los que, de alguna manera, viabilizan ese aumento de las exportaciones.

Con estos resultados quiero concluir dos cosas. Lo primero es que estamos en un mundo donde cada vez es más difícil mantener relaciones, mantener información y mantener conocimiento. Y, por lo tanto, creo que una de las conclusiones que uno podría sacar es que es necesario mantener un esfuerzo muy significativo, tanto a nivel público como a nivel privado, para profundizar las relaciones con China. Hay que viajar, hay que hacer negocios, hay que buscar alternativas, hay que conocer a los intermediarios, porque por sí solo el TLC no va a ser un milagro. Hoy día viajar, conocer y manejar la información se ha vuelto más complejo; la información fluye de manera más ruidosa. Creo que hay que mantener el esfuerzo de profundizar y conocer. Las relaciones con China se van a profundizar en la medida en que mantengamos esas líneas abiertas, y creo que es muy importante hacerlo. Eso es lo primero.

Lo segundo es que las relaciones con China que fluyen a partir de un tratado de libre comercio, y como se ha mencionado acá en varias oportunidades, no solo dicen relación con el intercambio comercial, sino también con las inversiones. Y, posiblemente, hacia adelante ese sea el próximo gran desafío que existe, si es que ya no está presente. En esto es importante mantener, desde el punto de vista de Chile, la doctrina que ha sostenido el país respecto de reglas claras, transparentes y competitivas. Y, por lo tanto, nuestra relación con China tiene que estar basada en esa doctrina, que es la que se ha profundizado en Chile en las últimas décadas.

Y eso significa que nosotros tenemos que fortalecer nuestra institucionalidad, fortalecer las autoridades sectoriales de competencia y regulatorias, para que esta relación se base en esa doctrina de reglas claras, transparentes y competitivas, que ha permitido a Chile ser un actor relevante, creíble y atractivo en el mundo. En un mundo complejo, en un mundo donde las reglas se empiezan a cuestionar y donde las instituciones se empiezan a poner en duda, creo que tenemos que fortalecer esa doctrina, y me parece que ese es un gran desafío hacia el futuro.



SECCIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA DE IRIS BOENINGER

Creo que esto de que los tratados no pueden ser letra muerta es una gran verdad. Las dos conclusiones fundamentales que tú señalaste, y sobre todo lo que se refiere a las reglas claras, transparentes y competitivas, son clave, porque eso hace que todo el desarrollo de inversiones se lleve a cabo en el país.

Ahí quisiera también mencionar el rol que ha tenido la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales y la inteligencia desarrollada por Chile desde hace tanto tiempo; otra de las grandes políticas públicas del país. Porque eso ha permitido también darle vida y contenido, e ir actualizando los tratados de libre comercio y nuestra apertura al mundo.

Vamos a hacer una ronda de preguntas. Señor embajador, la primera pregunta: ¿es Chile visto como un país atractivo para nuevas inversiones, dados algunos intentos exitosos en el sector minero en los últimos años? Además, ¿se ve como la entrada para el resto de la región, como sugirió el Sr. Larraín, como una posibilidad?

RESPUESTA DE NIU QINGBAO

Es una muy buena pregunta. Me he contactado con muchas compañías chinas en Chile y con aquellas que aún no están acá, pero que tienen interés en venir. Y me gustaría compartir con ustedes que la mayor parte de las empresas en China creen que Chile es un buen país para hacer negocios. Creen, primero que todo, que Chile tiene una mentalidad abierta; es una economía abierta, abierta a la globalización económica y al comercio libre, no solo en un sector. Tiene más de 60 tratados de libre comercio que se aplican a más del 95 % de sus exportaciones. Tiene una apertura de mente excepcional para hacer negocios. Y también creo que Chile es un país con reglas y con continuidad.

En la medida en que haya beneficio mutuo y adhiramos a las leyes, no debemos preocuparnos de un trato injusto ni de perder muchas de estas oportunidades. Y la relación es robusta y amistosa; eso es otra cosa que también me gustaría mencionar, y es una ventaja.

Para China, nosotros estamos abiertos a hacer negocios con todos los países y con nuestros socios, en la medida en que nuestra contraparte sea proactiva y no haya ninguna reticencia hacia nosotros. A este respecto, Chile ha sido consistente en perseguir una relación estable y amistosa con China.

Esto no es solo el vigésimo aniversario de nuestro Tratado de Libre Comercio; es también el 55.º aniversario de nuestras relaciones bilaterales. La relación entre Chile y China ha sido muy consistente, y la gente tiene cierta predictibilidad y certeza.

Esto no cambia con los cambios de gobierno, ya sea que se trate de gobiernos del espectro político de izquierda o de derecha. Todos los presidentes de Chile han visitado China; es muy frecuente y hay una comunicación fluida de alto nivel, lo que es una tremenda ventaja.

Y, por supuesto, también me gustaría decir que este es un buen país para hacer negocios. También hago una fuerte invitación a la reciprocidad. Quiero invitar a los chilenos a explorar la posibilidad de invertir en China, no solo a exportar sus productos, sino también a realizar inversiones en China.

El intercambio de bienes es una cosa, pero también queremos expandir el comercio a otros sectores, como el intercambio de servicios y el turismo, el turismo bilateral. Me he encontrado con unos pocos turistas chinos en Chile, pero me gustaría decir que esto no es suficiente. China tiene una política de exención de visa para los chilenos. Si un ciudadano chileno desea visitar China, ya sea por negocios, como turista o con otros propósitos, incluso para trabajar o estudiar, no necesita visa. Si los chilenos quieren visitar China, yo los invito. Y, de la misma manera, facilitar la llegada de ciudadanos chinos a Chile. Los viajes mutuos abren muchos negocios. Estamos muy agradecidos por su entusiasmo con nuestro país.

PREGUNTA DE IRIS BOENINGER

China desarrolló una enorme capacidad de fundición y refinación de cobre, que hoy enfrenta un mercado difícil para abastecerse. Chile debiera incrementar su capacidad en este ámbito, y ya hay un par de anuncios en este sentido que utilizarían tecnología china. Sería bueno que, en el marco del Tratado de Libre Comercio, se aseguren condiciones favorables para ambos países que faciliten la instalación de capacidad de fundición y refinación en Chile y, quizás, atraer otros eslabones de la cadena industrial. ¿Será posible avanzar en este sentido y hacerlo con un amplio diálogo público-privado?

RESPUESTA DE MARIA MONTT

Esta pregunta realmente me excede, así que voy a dar el pase, pero quería decir que lo que sí puedo responder es que desde Chile se tiene que tomar una posición respecto de qué es lo que queremos hacer como país y participar. En el caso de la universidad, tenemos una responsabilidad grande de tomar una decisión y tener una mirada y una estrategia hacia dónde queremos ir.

Chile tiene una larga historia de relación con el mundo. China es un actor central en el mundo hoy y tenemos que participar de esa relación.

RESPUESTA DE SEBASTIÁN CLARO

Es No es un tema que yo haya analizado en detalle, pero comparto humildemente mi principio rector sobre esto: si hay rentabilidad privada para hacer una planta de refinación de cobre, hay financiamiento y se cumplen los estándares, se podría hacer, pero yo no pondría fichas estratégicas de recursos públicos en eso, habiendo tantas otras necesidades, posiblemente con mucho mayor rentabilidad social.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC



ClapesUC



www.clapesuc.c

